



La acción de la cultura literaria sobre los caracteres de la producción, es tan importante - y, en ciertos casos, más importante - que aquella ejercida por la realidad misma de la cual proviene la sustancia temática que ha de ~~temática~~ pasar a través de las ideas estéticas para asumir su forma, ~~que se~~ viene la sustancia, el dato objetivo, de las ideas estéticas, provinientes de la cultura, vienen su expresión, su realidad en el plano del arte. Un gesto dialógico que estable entre la realidad artística y la realidad natural, - entre lo subjetivo y lo objetivo en la obra, ~~que se~~ es, a veces, difícil discernir el predominio de uno o otro factor. Neoclasicismo, romanticismo, realismo, post-realismo, etc., son modos distintos - generales - de ~~interpretar~~ objetividad - la vida - utilizar la realidad a través de ideas estéticas distintas, - han ido produciendo/distintas versiones - distintas visiones - de la misma realidad continental, ~~que se~~ al tratar, pues, de la acción que el factor social cultural, intelectual, ha tenido en la determinación de los caracteres generales de su literatura, a través de su evolución histórica, lo que en verdad examinemos es: cómo la temática americana, la sustancia geográfica, ~~que se~~ socio-spatial y humana de la generalidad de su producción, ha sido interpretada y expresada literariamente, según las modalidades dominantes en las diversas épocas de su historia; y cómo ha ido asumiendo caracteres literarios distintos por influjo de las ideas estéticas portadas por las corrientes culturales del exterior.

Como se ha visto en el capítulo precedente, el imperioso determinante caractrológico de su realidad territorial y el imperio de los problemas típicos de su sociología, hacen que sea este, el territorio, el continente (con todos sus típicos contenidos) la constante de su literatura, y su ~~que se~~ común denominador. Esta constante, manteniéndose a través de toda /s las modalidades y las épocas - hace de América, del tema americano, como el sustantivo fijo de su definición; y de las diversas modalidades históricas, los adjetivos, cambiantes. Y así tenemos, en la literatura, una América,

ca vivisivistwwwug' según el clasicismo, el romanticismo, el realismo, el post-realismo, etc., pero siempre América, el Continente, su vida, sus rasgos, sus problemas. (Caso distinto al de la literatura europea en general, cuya constante es el hombre mismo, en si, y cuya sustancia es la cultura).

Pero conviene usar mucha prudencia reserv. en entender este juego real, lo exterior y lo territorial y lo cultural, lo estético y lo sociológico; Objeto: interior, en el fenómeno literario hispanoamericano, que sus términos dependen del punto de mira en que nos situemos.

exterior, en las características del fenómeno literario hispanoamericano, por que sus términos dependen son relativos al plano en que nos situemos. Al decir, por ejemplo, que las corrientes culturales y literarias las escuelas literarias vienen del exterior - que en una especie de endósmosis - que apuestamente a los factores/territoriales, que serían provendría del interior, y serían endógenos, estamos situados en el punto de vista del Continente; y de su literatura como expresión continental. Pero si nos situamos en el plano de la cultura misma como la realidad más específicamente humana y universalmente humana, esas corrientes ya no vienen del exterior ni son de endósmosis, sino del interior, es decir, del centro, del núcleo de esa entidad cultural, dentro de cuyo campo de acción el Continente americano sería provincia, o colonia, y Europa, capital, metrópoli. Sería entonces lo endógeno.

Estas relatividades de concepto deben ser tenidas en cuenta por el lector como lo son por el autor, para no caer en simplismos. Lo intrínseco se vuelve extrínseco, según nos situemos del lado de lo real o de lo ideal, de la sociología o de la cultura, como lo ideal mismo se vuelve real y viceversa, en el plano de la cultura, y como cultura y sociología se entrelazan en la realidad y en la literatura, todo efecto todo ello de la naturaleza dual del hombre y de su relatividad histórica. Advertido lo cual, vamos ya al ~~siguiente~~ asunto.





A.Z.H.

B.3.3

=Estas=-En=p~~s~~ Acaso en ninguna de las manifestaciones de lo humano tan netamente como en la Literatura, esta dualidad contradic~~t~~<sup>ticidad</sup> aparentemente contradictoria, en verdad complementaria, se nos presenta, con todos sus problemas críticas. De ahí la necesidad de las advertencias y las del racionar, que nunca parecen suficientes; pues, si están los buenos entendedores, tambien están los malos, y más que los malos, aquellos que, entendiendo se hacen los que no entienden, para ocultar lo torcido de sus intenciones. Así, en este caso, si no equivocadamente u sabiendo lo advirtiéramos, podríamos suponerse/pen=algunos, u tengan un poco de razón, podriamos exponernos a aparecer convictos de un determinismo sociológico casi exclusivo, ~~carácter=tan~~ que estamos lejos de profesar; pues, si bien dijimos al determinismo sociológico lo que le atañe - al César lo que es del César - (y tratándose de la literatura hispano-americana no es poco), reconocemos la importancia de las ideas estéticas, correspondientes a la cultura literaria autónomo, es decir, como factor en cierto modo autónomo y independiente del medio,

Si, como es cierto, en las relaciones entre la obra literaria y la realidad histórica inmediata, =relaciones= se dan más veces, la mayor parte, lo más fundamental, corresponde a las influencias/estéticas, - o lo a lo imaginario, ideal,/a lo subjetivo - y otras veces a ~~que~~ la influencia de la realidad a la objetividad ambiente, según los mismos, /preciso es tener siempre en cuenta estos diferencias entre éstos, para evitar el error de las posibles sistematisaciones unilaterales. mismo Así, por ejemplo, y dentro de la literatura hispano- americana, cuya mayor parte está inmersa en el determinismo sociológico - y de ahí el predominio del factor territorial - se presentan formas exclusivamente determinadas por la poesía de factores estéticos, como en Rubén Darío, de Herrera y Reissig, y, da la mayoría de los "modernistas", sus epígonos/; ( si bien, como ya se ha anotado, el mismo Darío, Lugones, Valencia y otros de la promoción "modernista", ofrecen luego ,y en parte, una vuelta a la temática imperiosa temática americana). Fenómeno y en la Ese semejante podría señalarse, en la prosa Narrativa, en el caso de Horacio Quiroga, cuyos primeros libros de cuentos nada deban al ambiente, y si, ~~y~~ a sus influencias literarias; pero que, en su segunda época se deja ya ganar

aun que  
= / sale ganando... - por la temática territorial.)

SOMARIAS, PREVIAS

Y hechas ~~en~~ estas/aclaraciones, necesarias para el mejor entendimiento, aun que mas alarguen la exposición, ~~wayumoswym~~ entremos ya en materia, como decían los viejos tratadistas, Y hágámoslo siguiendo el orden histórico - el de su cronología - que parece ser el mas adecuado a su mejor desarrollo lógico\*, al de su evolución.

Siendo obvio demostrar que la cultura colonial de Hispano-América fué - por razones de política imperial ante todo

Si la política



Si la cultura intelectual de Hispano-América, durante el Colón se - hasta sus postrimerías - fué exclusivamente española - como es obvio comprobarlo - conviene establecer que tal hecho no es debido solamente al sistema del monopolio imperial que regía la política colonial de la época en todos los órdenes - aunque también aun que esta sea la razón fundamental, sinó también al intenso trasplante de aquella cultura altas-tierras-de-Indias nuevo Continente, en el primer siglo de la Conquista. Y nos referimos aquí únicamente a la cultura intelectual - no a las otras formas - lengua, religión, gobierno, normas, costumbres, - que integran//ná// el cuadro genérico de la cultura histórica.

\*Fué enorme el contingente de letrados, teólogos, latinistas, juristas, gramáticos, retóricos, <sup>en su casi totalidad</sup> clérigos, reglares o secularizados - que llegaron de España en las primeras décadas, trayendo el saber de las catedrales de Salamanca y Compostela. Un poco tiempo, los barcos que venían a América operaron como un trasiego de todos los elementos vivos de la cultura hispánica, elementos que abrieron de adquirir viciosa prosperidad al calor de la vida pródiga de estas colonias, rápidamente enriquecidas por la abundancia natural de su suelo y el trabajo servil del indio.